

Información
L u t e r a n a

LWVI

Incluye
material litúrgico

**El pan de cada día
de las mujeres**



2009

12

Índice de materias

Prólogo

Voces de las regiones

- 4 Argentina: un llamado a escuchar a las personas pobres
- 4.....Polonia: Una plegaria por la ordenación de las mujeres
- 4..... EE.UU.: Una joven adoptada y «El pan de cada día»
- 5 Tanzania: Preocupación por familias pobres
- 5 Gran Bretaña: Restablecer el valor intrínseco de los alimentos es un gran desafío.
- 5.....Sudáfrica: Las comidas nutritivas son de importancia fundamental para sostener las familias
- 5 Taiwán: Petición de compartir conocimiento y poder
- 6 Suecia: ¿Cómo llega a la mesa el pan nuestro de cada día?
- 6 Canadá: Crear oportunidades para las mujeres
- 6.....**La Pre-Asamblea de mujeres considera como asuntos críticos la trata de personas, el liderazgo y la soberanía alimentaria**

Una perspectiva de las mujeres de la FLM

- 7.....**Recuento Histórico de la Participación de la Mujer en la FLM**
- 8.....**El concepto de género ampliará la visión de justicia e inclusividad**

Reflexiones bíblicas

- 9.....**La viudez: Volver a relatar la historia de Rut en el contexto de la trata de personas**

La Comunión Espiritual y Sacramental

- 10....Ha llegado el momento para las pastoras luteranas en Camerún
- 10....La Iglesia debe desafiar los sistemas teológicos patriarcales

11 «Toma y come»: Las mujeres a la mesa de la Eucaristía

11Mujer, no eres una extraña

Comunión Confesional

- 12 ...Una mesa de convite para hombres y mujeres
- 12 ...No se deben ocultar los «problemas» a las contrapartes del diálogo
- 12 ... Alcanzar una comprensión más profunda de la condición de ser persona
- 13 ...Experiencia desafiante y a la vez gratificante
- 13 ...Nuestras diferencias no dividen a la Iglesia.
- 14....Llamado al discernimiento sobre el papel de la mujer en los diálogos ecuménicos
- 14....El aumento de la participación de la mujer ayudará al trabajo ecuménico

Comunión de Testimonio

- 15 ...Casa y orgullo al fin
- 15 ...Ingenieras solares llevan luz a las aldeas de Mauritania
- 16....Programa boliviano de micro crédito beneficia a toda la familia
- 17....Esfuerzos para terminar con los crueles ritos de iniciación en Tanzania

Comunión de Servicios

- 18....Colombia: Refugiados en su propio país
- 18....Alemania: Odisea increíble con final feliz antes de las Navidades.
- 19Europa: Las iglesias se oponen a la trata de mujeres

**Material litúrgico:
El pan de cada día de las mujeres... I-IV**

Federación Luterana Mundial

Una Comunión de Iglesias
150, route de Ferney, P.O. Box 2100
CH-1211 Ginebra 2, Suiza

Teléfono: +41/22-791 61 11
Fax: +41/22-791 66 30
Correo electrónico: info@lutheranworld.org
www.lutheranworld.org

Redactora jefe

Karin Achtelstetter
ka@lutheranworld.org

Edición española:

Ana Rincón López y Eva Fernández García

Editora para la lengua inglesa

Pauline Mumia
pmu@lutheranworld.org

Editor consultor

John P. Asling

Editor para la lengua alemana

Dirk-Michael Grötzsch
dmg@lutheranworld.org

El consejo editorial incluía también a:

Colette Bouka Coula, Eberhard Hitzler,
Kathryn Johnson, Elaine Neuenfeldt,
Tsiry Rakoto y Martin Sinaga.

Traducción y revisión:

El personal de la FLM/Oficina para Servicios de Comunicación (OSC) en colaboración con Hilda Torres y Ana Villanueva

Documentación fotográfica

Helen Putsman Penet
hpu@lutheranworld.org

Maquetación

Stéphane Gallay
sga@lutheranworld.org

Circulación/suscripción

Colette Muanda
cmu@lutheranworld.org

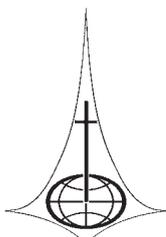
Lutheran World Information (LWI) es el servicio de información de la Federación Luterana Mundial (FLM).

El material presentado no representa posturas ni opiniones de la FLM o de sus diversas unidades a no ser que se indique explícitamente lo contrario. Si la data de un artículo contiene la anotación (LWI), el material podrá ser reproducido libremente con la correspondiente mención.

Imagen de portada:

En octubre del 2009 las participantes en la Pre-Asamblea de mujeres en Bogis-Bossey, Suiza, llenaron vasijas con regalos que simbolizaban lo que puede ser compartido en la comunión luterana y más allá de ella. © FLM/T. Rakoto

ISBN 978-3-905676-93-8





Revdo. Dr. Ishmael Noko © FLM/H. Putsman Penet

Cada año las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, eclesiásticas y de la sociedad civil en todo el mundo organizan eventos que reconocen los logros de las mujeres y los retos que frenan el progreso de la equidad de género.

Mientras la comunidad luterana camina unida hacia la 11va. Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM) el próximo julio en Stuttgart, Alemania, ¿cómo es que el tema de la Asamblea «Danos hoy el pan nuestro de cada día» se une con los temas vitales que mujeres y hombres traen a la mesa de discusión de la FLM?

La plegaria por «el pan nuestro de cada día» es una petición por el sustento corporal y espiritual inclusivo para todas y todos –no para algunas y algunos, como tristemente refleja la realidad de hoy. Es también un reto para la FLM en cuanto a su comprensión de liderazgo desde el concepto bíblico de vocación y sacerdocio de todas y todos los creyentes. Pan «sólo para algunas y algunos» socava nuestro testimonio del evangelio y nuestra habilidad de participar en la misión de Dios.

Esta edición especial de *Lutheran World Information (LWI; Información Luterana)* nos ayuda a mirar en retrospectiva algunos hitos y enfocarnos hacia los desafíos críticos que tenemos por delante.

Menos del 3 % de las y los delegados a la Asamblea fundacional de la FLM en 1947 en Lund, Suecia, eran mujeres.

Las discusiones posteriores sobre el liderazgo de las mujeres y la comprensión del ministerio en el ámbito local, nacional y regional han visto la participación de las mujeres en los organismos más altos de toma de decisiones de la FLM incrementar lentamente, pero de forma significativa. Hoy, las mujeres son ordenadas como pastoras en más del 75% de las 140 iglesias miembros de la FLM en el mundo; ellas lideran como obispas, presidentes y en otras posiciones; la mitad de la delegación a la Asamblea de Stuttgart serán mujeres. Debe hacerse énfasis –esto no es sólo un «asunto de mujeres»– se trata de la comprensión del ser de la iglesia y su fe pública.

Sin embargo, estamos todavía lejos del objetivo universal de iguales derechos y oportunidades que aseguren el progreso para todas y todos. Deben continuar los esfuerzos para que la FLM y sus instituciones afines se hagan responsables de asegurar la presencia y participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones.

Las historias en esta edición de *LWI* están agrupadas alrededor de nuestro núcleo de identidad –una comunión de «servicio», «de fe», «confesional», «sacramental», y «espiritual».

La FLM es parte de una comunión espiritual y sacramental, donde el pan se entiende como alimento para el cuerpo y el alma, donde Cristo permanece en la comunidad.

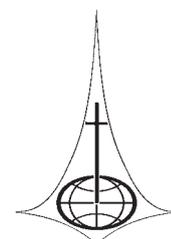
En tanto comunión confesional, traemos a la mesa del diálogo ecuménico nuestra convicción de que las mujeres y los hombres necesitan ser oídos si buscamos la unidad cristiana.

Una comunión de servicio y testimonio también, mientras trabajamos junto a quienes que tienen necesidades, suministrando ayuda concreta: luz solar para las comunidades en Mauritania; micro crédito a las mujeres en Bolivia; educando sobre la mutilación genital femenina en Tanzania; y abogando contra la trata de mujeres en Europa.

La liturgia en esta publicación ofrece vías creativas para celebrar el intercambio y fortalecimiento mutuo que caracteriza nuestras relaciones a través de la comunión.

Las y los invito a utilizar todas estas apreciaciones para que constantemente desafien las prácticas, tradiciones y estructuras que impiden la participación plena de la mujer en la mesa –en la iglesia y en la sociedad. No debemos perder el impulso hasta que se asegure el pan de cada día para todas y todos.

Revdo. Dr. Ishmael Noko
Secretario General
Federación Luterana Mundial



A través de la comunión Luterana, las mujeres oran por el pan de cada día con voces diferentes. Sin embargo, hay unidad en sus peticiones a Dios. El pan y la justicia son inseparables. Ellas piden: comida para su familia; un lugar en la mesa de toma de decisiones en la Iglesia y en la sociedad; justicia para las y los pobres; escuelas para niñas y niños; libertad para las mujeres y niñas objeto de trata de personas; conciencia del carácter sagrado de los alimentos.

Escuchen las voces de las mujeres de nuestra familia global y escucharán el Padre Nuestro otra vez.

Argentina: un llamado a escuchar a las personas pobres

En Argentina, el 33% de la población de alrededor de 40 millones de habitantes vive por debajo de la línea de pobreza; y en el norte del país, el 61% están empobrecidos. La Iglesia exige justicia e igual acceso a los alimentos, para que las personas no tengan que hurgar en los basureros o hacerse «clientes» de

políticos que buscan votos a cambio de una bolsa de comida

En Latinoamérica la exigencia de comida es también una demanda por un lugar a la mesa, donde las personas pobres puedan ser atendidas, escuchadas y comprendidas. «Danos el pan nuestro de cada día» es tener fe y esperanza en que Dios nos ve y nos

escucha para alimentarnos físicamente y espiritualmente.

La Sra. Graciela González, de la Iglesia Evangélica Luterana Unida de Argentina, es la coordinadora de mujeres en la Iglesia y la Sociedad (MEIS) de la FML para el Cono Sur en la región de América Latina y el Caribe.

Polonia: Una plegaria por la ordenación de las mujeres

Nadie queda fuera de la plegaria por el pan de cada día. Todas y todos deben obtener lo que verdaderamente necesitan para que puedan sentirse seguros y mirar con esperanza al futuro. También lo entiendo como la tarea de que cada una y uno de nosotros asuma responsabilidad en la sociedad y trabaje por la igualdad, la justicia y la paz.

En muchos casos, las iglesias son también responsables de mantener tratamientos y estructuras injustas al no cumplir las peticiones que presentamos en nuestros ruegos diarios a Dios. Yo quisiera que las mujeres pudieran ser ordenadas en la Iglesia en Polonia. Mi deseo es que pudiéramos escucharnos

los unos a los otros, para buscar soluciones juntos, para que al final del día nadie vaya a la cama hambriento en nuestra sociedad.

La Sra. Ewa Sliwka es la directora del Consistorio de la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburg en Polonia.

EE.UU.: Una joven adoptada y «El pan de cada día»

Fui adoptada en Corea del Sur a la edad de 6 meses. Durante mi adolescencia tuve la bendición de conocer a mi padre biológico —algo que acontece muy raramente a las y los adoptados coreanos. Él me dijo que soy la menor de cinco hijas. En muchas culturas asiáticas la preferencia es tener un hijo varón. Como era una niña, mi padre biológico, un campesino cultivador de

arroz, no podía proporcionarme ni la comida diaria, ni otros alimentos, ni oportunidades de educación; por ello fui dada en adopción.

Al crecer en los Estados Unidos, nunca me ha faltado el pan de cada día, y he sido bendecida con una buena educación, una familia maravillosa, e increíbles oportunidades. Me gradué en la universidad y estoy trabajando por la

justicia para las mujeres. Mi experiencia de la injusticia, simplemente por haber nacido niña, me ha impulsado a trabajar para asegurar que las mujeres en todas partes tengan el pan de cada día.

La Sra. Mikka McCracken es una practicante que trabaja con el Programa de Justicia para las Mujeres de la Iglesia Evangélica Luterana en América en Chicago, Illinois.



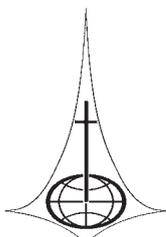
Sra. Graciela González
© Privado



Sra. Ewa Sliwka
© FLM/E. Neuenfeldt



Sra. Mikka McCracken
© FLM/T. Rakoto



Tanzania: Preocupación por familias pobres

Al ser mujer, esposa y madre, entiendo la oración como una petición a Dios por suficiente alimento, tanto para el cuerpo como para el espíritu de mi familia.

Como directora del trabajo de las mujeres en la Iglesia Evangélica Luterana

de Tanzania (ELCT), me preocupan las mujeres de familias pobres, donde el acceso a los alimentos es limitado por razones económicas. Como miembro de la Iglesia, yo creo en la vida abundante —no sólo la supervivencia— para las y los

miembros de la Iglesia, y eso quiere decir suficientes alimentos tanto para el cuerpo como para el espíritu.

La Sra. Rachel B. Ramadhani es la directora de la oficina de la mujer de la Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania en Arusha.

Gran Bretaña: Restablecer el valor intrínseco de los alimentos es un gran desafío.

El desafío para una líder de la Iglesia en el «Occidente», que vive en un país que está inundado de comida barata, es restablecer el valor intrínseco de los alimentos en la vida de las personas. Como la comida es barata, está fácilmente disponible y es mayormente

cosechada y procesada por otros, ya ha perdido lo sagrado o el valor que tuvo para las generaciones previas.

Esto nos hace distanciarnos de nuestras hermanas y hermanos en otras partes del mundo de Dios, y reduce nuestro sentido de respeto reverencial ante la gracia

creativa de Dios. Necesitamos retomar nuestro sentido de la «cotidianidad» del pan, y de la gracia de Dios.

Al ser consagrada en enero del 2009, la Obispa Jana Jeruma-Grinberga se convirtió en la primera mujer que preside la Iglesia Luterana en Gran Bretaña.

Sudáfrica: Las comidas nutritivas son de importancia fundamental para sostener las familias

El pan tiene el poder de conectar a las personas en todo el mundo. En los países marginados los alimentos son la fuente se sustento, de vida. El pan es también importante como el símbolo físico y espiritual de la comunidad cristiana.

El suministro de alimentos es culturalmente aceptable y las comidas balanceadas son importantes. Estos ali-

mentos nutritivos deben ser fácilmente accesibles y asequibles para que las mujeres puedan sostener a sus familias. Espiritualmente el pan es comprendido como presencia vivificante y de sostén, de acuerdo con Mateo 4.

En tanto mujer africana, entiendo que las mujeres son productoras, guardianas del conocimiento tradicional, y

protectoras de la biodiversidad. Las mujeres preparan y mantienen alimentos saludables y sostenibles. Para la seguridad alimentaria, el pan es indispensable.

La Sra. Colleen E. Cunningham, miembro de la Iglesia Morava en Sudáfrica, es la coordinadora de MEIS para la Comunión Luterana en el Sur de África (LUCSA por sus siglas en inglés).

Taiwán: Petición de compartir conocimiento y poder

Esta petición no es sólo sobre alimentos. También tiene que ver con compartir conocimiento y poder. A muchas mujeres no se les da la oportunidad de servir en las altas posiciones para demostrar las capacidades que tienen.

Los hombres pueden liderar porque en las culturas patriarcales se los prepara para ser líderes pues se les da la oportunidad de adquirir la experiencia que necesitan. Pero las mujeres, aún



Revda. Selma Chen © FLM/E. Neuenfeldt

siendo más calificadas que los hombres, son descalificadas por la falta de experiencia.

La Revda. Selma Chen, miembro del Consejo de la FLM, estuvo entre las primeras mujeres en ser ordenadas en la Iglesia Luterana de Taiwán (República de China), en 2004. Es pastora de la Iglesia Luterana Shiquan en la sureña ciudad de Kaohsiung.



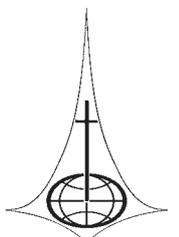
*Sra. Rachel B. Ramadhani
© FLM/E. Neuenfeldt*



*Obispa Jana Jeruma-Grinberga
© FLM/E. Neuenfeldt*



*Sra. Colleen E. Cunningham
© FLM/T. Rakoto*



Suecia: ¿Cómo llega a la mesa el pan nuestro de cada día?

Debemos preguntar quién tiene la responsabilidad de llevar el pan diario a la familia.

¿Cómo llegó el pan diario a la mesa? ¿Cómo se produce, distribuye y compra?

Yo creo que el tema de la prostitución y la trata de personas está conectado con el «pan de cada día», porque las mujeres están forzadas a ofrecer sus cuerpos para dar vida a sus familias. Por otro lado, en el sentido

más amplio, el pan no es sólo sobrevivir, es vida.

La Revda. Bella Aunees es pastora ordenada de la Iglesia de Suecia. Trabaja en la parroquia de Bredaryd en la Diócesis de Vaxjo, en el sur de Suecia.

Canadá: Crear oportunidades para las mujeres

Soy panadera, y me encanta probar nuevas recetas, tanto de pita como injera, pan de centeno y baguette, chapati y pupusas. Me gusta traer el mundo a mi cocina. Mi experiencia de vivir en diferentes lugares en el mundo, particularmente con los programas de la Federación Luterana Mundial (FLM), me ha dado oportunidades de sentarme junto a otras mujeres para preparar el «pan de cada día».

A través de la ayuda de los programas de la FLM, mujeres tan lejanas en distancia como Mauritania y Camboya han aprendido a planificar para todo el año, al decidir criar gallinas, plantar

bananos, o sembrar semillas de vegetales. Ellas han aprendido también a trabajar por el acceso a la tierra, a los pozos de agua, a las escuelas para sus hijos e hijas, y a las clínicas de salud para toda la villa.

Y así, el «pan de cada día» incluye para mí, como lo incluye para todas esas mujeres, todo lo que necesitan para la vida. Como dijo Lutero, la vida comprende los alimentos y la ropa, la casa y las propiedades, el trabajo y los ingresos, una comunidad disciplinada, un buen gobierno, un clima favorable, paz y salud, un buen nombre, verdaderos amigos y vecinos. Yo tengo esas cosas

cerca. Para mis amigas en las remotas villas de Mauritania y Camboya, muy poco de todo eso es fácilmente accesible. Yo rezo para poder ayudarlas al menos con algunas de sus necesidades diarias como una buena hermana.

La Sra. Margaret F. Sadler, de la Iglesia Evangélica Luterana del Canadá, asistió a la Pre-Asamblea de mujeres de la FLM en octubre de 2009, como delegada laica.

La Sra. Elizabeth Lobulu, coordinadora de comunicaciones de la ELCT y editora de LWI para la región africana, condujo las entrevistas de «Voces de las regiones» durante la Pre-Asamblea de mujeres.



Revda. Bella Aune © FLM/T. Rakoto



Sra. Margaret F. Sadler © FLM/T. Rakoto



Sra. Elizabeth Lobulu © FLM/H. Putsman Penet

La Pre-Asamblea de mujeres considera como asuntos críticos la trata de personas, el liderazgo y la soberanía alimentaria

Mujeres luteranas de todo el mundo reunidas en Bogis Bossey, Suiza, del 27-31 de octubre del 2009, como parte de los preparativos para la Undécima Asamblea de la FLM, identificaron la trata de personas, la mujer en el liderazgo, y el derecho a la tierra y la comida como elementos críticos para la comunión luterana.

La Pre-Asamblea de mujeres se unió al Consejo de la FLM en su rechazo a la mercantilización del ser humano en la explotación de su trabajo, los servicios sexuales, el matrimonio forzado, el conflicto armado o el tráfico de órganos. (Ver poema relacionado en la página 11)

En su mensaje a la comunión Luterana, las participantes de la Pre-Asamblea de mujeres reclamaron la creación de recursos para ayudar a las iglesias a intervenir y expresar su opinión contra la realidad de la trata de personas en su contexto.

Las mujeres también alentaron a las iglesias de la comunión, a insistir para que sus gobiernos den prioridad a la seguridad

alimentaria debido a que ésta afecta particularmente a mujeres y niños.

«Lamentamos que a pesar de que la mujer sigue siendo la mayor productora de alimentos a nivel mundial, frecuentemente es la última en recibir lo que ha producido. La justicia alimentaria demanda producción, distribución y consumo justos» afirmó la Pre-Asamblea.

Además se alentó a las iglesias a establecer reglas adecuadas que permitan a la mujer ocupar puestos de liderazgo, y concluyó: «Creemos que la mujer proporciona una perspectiva esencial a todo tipo de ministerio –laico y ordenado– en un mundo cada vez más fraccionado y caótico».

El mensaje de la Pre-Asamblea de la Mujer está disponible en el Sitio Web de FLM en: www.flm-asamblea.org/fileadmin/user_upload/Assembly_Docs_PDF/Mensaje_Preasamblea_Mujeres.pdf



UNA PERSPECTIVA DE LAS MUJERES DE LA FLM

Las mujeres están llegando a la mesa de participación dentro de la comunión luterana. La tradición luterana tiene una comprensión única sobre el sacerdocio universal de las y los creyentes a través del bautismo. La teología luterana y sus perspectivas bíblicas abren la puerta al liderazgo de la mujer. Sin embargo aún existen desafíos. Algunos le temen a la idea del liderazgo de la mujer. Por lo tanto, existen propuestas para un mejor uso del análisis de género, no sólo para crear más espacio en la mesa, sino para reestructurarla y dar cabida intencional a las voces de la mujer, así como para profundizar nuestro compromiso con la justicia y la inclusión.

Recuento Histórico de la Participación de la Mujer en la FLM

En el luteranismo la comprensión del liderazgo de la iglesia está asociada durante la Reforma al redescubrimiento del concepto bíblico del «sacerdocio de todos los creyentes». A pesar de que tal vez las visiones teológicas de la Reforma pueden haberle roto la espina dorsal al clericalismo medieval, éstas no cambiaron todas las prácticas de la iglesia.

El sacerdocio –de acuerdo con Martín Lutero– está basado en el bautismo y la fe. Ante Dios todos somos iguales: «No existen diferencias de nivel entre una creyente campesina y un obispo, en términos de su santidad o cercanía a Dios. Ambos son sacerdotes» escribió Lutero. Con tal comprensión del sacerdocio bautismal como punto de partida, sólo fue una cuestión de tiempo para que surgieran nuevos interrogantes acerca del liderazgo de la mujer en la Comunión Luterana.

La FLM tiene todo un historial con respecto a la ordenación y participación de la mujer. De las 140 iglesias miembro de la FLM 103 tienen mujeres ordenadas como pastoras. En 1992 la pastora alemana Maria Jepsen se convirtió en la primera obispa luterana del mundo. En la actualidad, las mujeres luteranas en África, Asia, Europa y América del Norte y del Sur sirven en sus iglesias como obispas, presidentas y en otros cargos de liderazgo.

Hitos importantes

La FLM también ha recorrido un largo camino con relación a la participación de las mujeres en sus órganos de dirección. Se estima que eran mujeres cinco de los 178 delegados reunidos en la Asamblea de fundación de la FLM en Lund, Suecia, en 1947. En 1984, la Séptima



Al ser instalada en 1992 como líder de de la Iglesia Evangélica Luterana del Norte del Elbia, Alemania, la Obispa Maria Jepsen se convirtió en la primera obispa luterana en el mundo.
© Andreas Laible

Asamblea decidió que el 40 por ciento de la delegación a la Octava Asamblea de la FLM deberían ser mujeres, con una meta del 50 por ciento para la Novena asamblea y las subsiguientes. En 1972 se creó la Oficina para las Mujeres en la Iglesia y la Sociedad (MEIS o WICAS por sus siglas en inglés).

Estas decisiones fueron el resultado de innumerables discusiones en todo el mundo sobre el liderazgo de las mujeres en la iglesia y la concepción

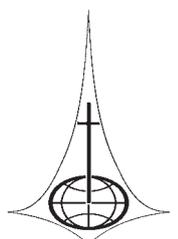
del ministerio. El concepto luterano del «sacerdocio de todos los creyentes» desempeñó un papel central en esos debates. La ex Vicesecretaria General de la FLM, la Sra. Christine Grumm sugirió a las mujeres que hicieran cambios en la mesa «para hacer espacio para nosotras». Veía una comunidad de mesa redonda en la que el liderazgo «prestaba atención a la sabiduría compartida por quienes estaban dentro y quienes se encontraban fuera de la institución».

Al igual que el concepto luterano del «sacerdocio de todos los creyentes» le partió la espina dorsal al clericalismo medieval, la comunión luterana debe crear una mesa redonda alrededor de la cual tengan espacio las mujeres y los hombres con diferentes ministerios.

La Revda. Karin Achtelstetter es directora y editora jefa de la oficina para servicios de comunicación de la FLM. Es pastora de la Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania.



Revda. Karin Achtelstetter
© FLM/J. Latva-Hakuni



El concepto de género ampliará la visión de justicia e inclusividad



Participantes en la reunión del Comité Asesor de la FLM sobre las Estructuras de la Iglesia y las Mujeres en la Iglesia, Ginebra, enero de 1975. De izquierda a derecha: Revda. Eva Zabolai-Csekme, secretaria de la FLM para Estructuras de la Iglesia y el Trabajo de la Mujer; Oberkirchenrätin Gudrun Diestel, Hanover, República Federal de Alemania y la Sra. Sarah Kamalangombe, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania. © FLM

La participación equitativa y el liderazgo de mujeres y jóvenes ha estado por mucho tiempo entre los asuntos más importantes a tratar en la Federación Luterana Mundial (FLM). Los compromisos asumidos en la Asamblea en Budapest (Hungría) en 1984 y en Curitiba (Brasil) en 1990, han sido reafirmados en reuniones posteriores. Estos compromisos están fundados en las convicciones bíblicas y teológicas y en la comprensión luterana de la misión de la Iglesia. Sin embargo, todavía quedan retos en cuanto las formas en que la comunión luterana abraza e implementa estas decisiones localmente.

La FLM necesita desarrollar una mejor comprensión del género como un instrumento analítico para que las y los miembros de la Iglesia puedan lograr la visión de justicia e inclusividad de la comunión. Es todavía un gran reto para las iglesias adoptar prácticas basadas en el concepto de género. Con frecuencia las iglesias se contentan con tener participación de mujeres. Sin embargo, aunque hay mujeres líderes, todavía existe el llamado «techo de cristal» que enfrentan las mujeres que buscan cargos más altos. Hay temor e inseguridad en lo que concierne al liderazgo de la mujer y la perspectiva feminista de la teología y la práctica.

Una perspectiva basada en el género daría oportunidades para expresar estos temores, y llegar a un mejor entendimiento de los papeles y responsabilidades de los hombres y mujeres en la Iglesia y la sociedad.

Un instrumento analítico

Integrar el concepto de género significa usar el género como un instrumento analítico, y como tema transversal en las discusiones y el trabajo. El género evalúa las implicaciones para hombres y mujeres de cualquier legislación, política o programa. Hace que las preocupaciones y experiencias de mujeres y hombres sean una parte integral del diseño, puesta en práctica, monitoreo y evaluación de políticas y programas en las esferas social, económica y política, para que mujeres y hombres se beneficien por igual. La integración del concepto de género busca justicia en las relaciones personales, en las prácticas y estructuras de una organización.

Los rígidos modelos sociales y culturales discriminan a la mujer, asignándole papeles que

limitan su acceso al poder, al estatus social, al trabajo, a la tierra y a los recursos. Por lo tanto, hay una conexión entre compartir el pan y compartir el poder. La forma en que compartimos los alimentos define nuestras relaciones sociales. Nos aliamos con quienes compartimos la mesa y con quienes comemos los alimentos. Si las mujeres no son parte integral de la comida —sintiéndose íntegras y cómodas en la mesa— la mesa no es inclusiva.

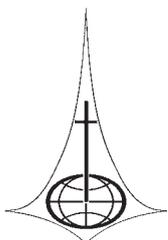
Estas son las implicaciones prácticas de ser una comunión inclusiva en la cual mujeres y hombres trabajan y rinden culto a Dios juntos. Al orar «Danos el pan nuestro de cada día» en las voces de las mujeres, se amplía la justicia de género y la inclusividad. Incorporar a mujeres en todos los espacios de decisión es un

testimonio público de responsabilidad evangélica de las Iglesias.

La Revda. Dra Elaine Neuenfeldt es secretaria de Mujeres en la Iglesia y Sociedad en el Departamento para Misión y Desarrollo de la FLM. Es pastora ordenada de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana del Brasil.



Revda. Dra Elaine Neuenfeldt © FLM/D.-M. Grötzsch



La viudez: Volver a relatar la historia de Rut en el contexto de la trata de personas

Para muchas mujeres, especialmente las del Sur, la viudez marca no sólo la muerte del esposo, sino el deterioro hacia la desesperación. Las realidades de los injustos sistemas económicos globales que privan a la mayoría mientras que premian a unos pocos privilegiados, han ayudado a pintar esta desesperación en colores contrastantes. Las mujeres muchas veces se encuentran entre las más desesperadas en esa gran categoría.



Dra Fulata Mbanu-Moyo
© FLM/T. Rakoto

En el pueblo Ngoni-Tumbuka de Malawi, cuando una viuda se sienta cerca del ataúd que contiene los restos del esposo, cuenta su historia de luto, *Muyeni wane!* ¡(mi amado!), suspirando y temblando, ella puede prever la absoluta desesperación que esta pérdida resulta para ella, sus hijos y otros a su cargo.

El libro de Rut en la Biblia Hebrea expresa este estado de desesperanza de forma que debe ayudar al lector cristiano de hoy a enfrentar algunas preguntas importantes. ¿Cómo transformamos los sistemas sociales que han sometido injustamente a las viudas a tal desesperación, que están forzadas a vender sus cuerpos para conseguir comida? ¿Por qué algunas mujeres deben considerar ser traficadas a otra tierra para obtener soberanía alimentaria?

Par asegurar la supervivencia

Rut, una moabita, se casó con Mahlón, probablemente un emigrado hebreo privilegiado, que le ofreció posibilidades de una vida mejor. Cuando él murió, ella decidió quedarse con su suegra e ir a una tierra extranjera. Noemí y Rut eran dos viudas desposeídas que tuvieron que recoger las espigas que dejaban los segadores. Como no tenían hijos

varones, no tenían medios para reclamar su tierra. Ellas se tenían una a la otra, pero sin un hombre, ni siquiera esa solidaridad era suficiente para asegurar su supervivencia.

Noemí, no muy diferente de los poderosos traficantes de hoy, tuvo que usar a la joven, bella y exótica Rut, mercantilizando el cuerpo de esta última de modo sutil. Rut destapó los pies de Booz y se acostó (Rut 3:7). Si bien esta acción implica la venta del sexo, la joven viuda esperaba un final con un vínculo más legal que le asegurara la recuperación de las tierras para su suegra. Aunque Booz era suficientemente viejo para ser el esposo de

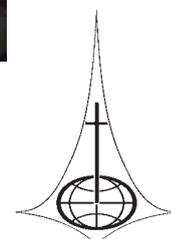
Noemí, era su nuera la que podría producir un heredero varón y recuperar las tierras.

¿Tenemos nosotros mujeres como Rut y Noemí en nuestras comunidades? ¿Cuáles son sus historias? ¿Cómo podemos nosotras caminar con ellas de forma efectiva? ¿Cómo podemos proféticamente desafiar los sistemas socioeconómicos que continúan haciendo de estas viudas seres vulnerables? En tanto comunidad de mujeres y hombres, ¿cómo podemos asegurarnos que tendremos hombres no abusivos y de corazón generoso, como Booz, que trabajarán por la justicia de género y socioeconómica para todas y todos?

La Dra Fulata Mbanu-Moyo, teóloga reformada de Malawi, es secretaria ejecutiva del Programa para las Mujeres en la Iglesia y la Sociedad, del Consejo Mundial de Iglesias.



Rut y Naomi en el campo de Booz, por Jan Van Scorel, pintor del Renacimiento del norte holandés, 1495-1562. © Jan Van Scorel



LA COMUNIÓN ESPIRITUAL Y SACRAMENTAL

Existe una profunda injusticia en las pocas opciones que la mujer se ve forzada a hacer durante su vida en la Iglesia. ¿Abandonará el púlpito desde donde predicó su primer sermón en su Iglesia de origen? ¿Debería mentir con respecto a las funciones naturales de su cuerpo y poner en riesgo a otras personas? La mujer es creada a imagen de Dios. Jesús se encontró con mujeres consideradas impuras. Sin embargo, aún persiste la injusticia patriarcal. La mujer anhela el cambio teológico junto a la justicia sistémica y el pan de cada día.

Ha llegado el momento para las pastoras luteranas en Camerún

Grace Adjan Ngah todavía recuerda su vergüenza la primera vez que se paró a predicar en su congregación en Camerún hace 11 años. Proveniente de una familia con firme base cristiana, sintió el llamado al ministerio cuando su Iglesia estaba profundamente dividida en cuanto a la ordenación de mujeres.

«Muchas personas estaban en contra del ministerio de las mujeres en la Iglesia», dijo a la publicación *Lutheran World Information (LWI por sus siglas en inglés)*. «No puedo olvidar la situación embarazosa que tuve que enfrentar cuando me pidieron que predicara en una congregación. Alguien se paró y me gritó en público que bajara del púlpito».

«Me sentí totalmente avergonzada, pero no desanimada. Estaba convencida



Sra. Grace Adjan Ngah © EELC/Simon Djobdi

que el momento de Dios para la ordenación de las mujeres en mi Iglesia vendría».

Después de estudios y aliento de la Federación Luterana Mundial, en su 26vo. Sínodo General en junio del 2009, la Iglesia Evangélica Luterana de Camerún (EELC por sus siglas en francés) decidió ordenar mujeres.

«Pronto comenzaremos a ordenar a las mujeres que tienen formación teológica. Por supuesto, esto llevará algún tiempo, porque necesitamos preparar a nuestro pueblo para que esto suceda de la mejor manera», comentó el entonces presidente de EELC Rev. Dr Thomas Nyiwe, ahora obispo de la Iglesia.

Ngah lloró cuando la Iglesia tomó la decisión histórica de ordenar mujeres. «Yo estaba feliz porque esta había sido nuestra lucha y nuestra batalla durante muchos años».

Ella cree que la Iglesia se unirá en este propósito. «Trabajaremos juntos porque tenemos el mismo interés: predicar el evangelio al mundo».

Simon Djobdi, corresponsal del LWI, entrevistó a Grace A. Ngah para este artículo.

La Iglesia debe desafiar los sistemas teológicos patriarcales

Muchas de nosotras mujeres, que estamos hambrientas, pedimos, «Danos el pan de cada día». La escasez de alimentos tiene rostro de género. Es desproporcionado el número de mujeres y niñas hambrientas. Este hecho está profundamente arraigado en el sexismo sistémico de privilegio masculino basado en el patriarcado. Estamos sedientas de justicia también.

Tenemos sed de cambios, en nuestros sistemas sociales y en nuestra teología, que nos den el pan de la justicia. Estamos llamadas a desafiar los sistemas injustos que causan todo tipo de hambre, tanto física, como espiritual, intelectual y emocional.

Desafiar el patriarcado —en el cual todas y todos participamos— significa hacer preguntas críticas acerca de nuestros hábitos culturales. Después que un jugador profesional de fútbol fue arrestado por abusar de los perros en los Estados Unidos, un comentarista

hizo notar el relativo silencio público cuando los atletas profesionales matan, violan o abusan de las mujeres.

Preguntar por qué mujeres y niñas tienen hambre de alimentos y hambre de justicia, y dar una respuesta teológica, es responsabilidad de la Iglesia. Dos temas centrales fundamentan el trabajo luterano para enfrentar los sistemas patriarcales sociales y teológicos: la justificación por la gracia a través de la fe y nuestra teología de la cruz.

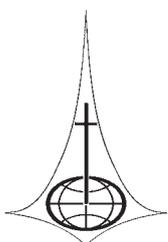
En primer lugar, estamos justificadas. La promesa que Dios nos da a través de Jesucristo es que todo el cosmos ha sido y está siendo salvado. Como apunta la teóloga Lois Malcolm, el juicio concomitante que acompaña esta promesa es un criterio contra «cualquier intento humano de auto-deificación que niegue o rechace el preciso carácter de ofrenda de la promesa». En segundo lugar, nuestra teología de la cruz implica llamar las cosas por su nombre. La teóloga Deanna

Thompson dice que «una teóloga feminista de la cruz entiende que la crítica a cualquiera y a toda la teología de la gloria siempre contiene una crítica a las injusticias que se extienden más allá de los muros eclesiales hacia las estructuras sociales». Servir al prójimo, ella comenta, está ligado a las transformaciones sociales debido a la teología de la cruz.

Dra Mary J. Streufert es la directora para la justicia en la unidad “La mujer en la Iglesia y la sociedad” de la Iglesia Evangélica Luterana en América.



Dra Mary J. Streufert © Privado



«Toma y come»: Las mujeres a la mesa de la Eucaristía

Una pareja joven se acercó a la Iglesia para bautizar a su hija recién nacida. La respuesta inmediata fue el rechazo, hasta que la madre fuera «ingresada en la iglesia». Incómodos por hacer tal ritual, la pareja mintió al decir que ya esto había sucedido en otro lugar, y la niña fue bautizada. Si bien la mayoría de las iglesias afirman que no tienen ninguna política en relación con el tema de la menstruación, y por lo tanto no objetan que las mujeres reciban la comunión cuando menstrúan, los tabúes relacionados con este tema persisten, y están entre los más intactos en muchas iglesias. Estas prácticas profundamente arraigadas, son parte de los sistemas que mantienen a la mujer en un bajo estrato social, y fuera de las posiciones de autoridad en la Iglesia.

Los tabúes de la menstruación contribuyen al conflicto espiritual entre las mujeres —entre lo que se les ha dicho que es un poder divino, y su fertilidad feme-

nina. Ellas deben escoger entre excluirse ellas mismas de los espacios sagrados, o arriesgar un supuesto daño a ellas y a quienes las rodean. Estas mujeres experimentan una discordancia cognitiva entre las prácticas excluyentes de la Iglesia, y lo que ellas saben que es justo y cierto. Ellas saben que son creadas a imagen y semejanza de Dios, cuerpo, alma y mente. Ellas están conscientes también que los textos bíblicos incluyen muchas historias

de los encuentros de Jesús con mujeres que eran consideradas “impuras”.

Si no se transforman las actitudes tanto de hombres como de mujeres sobre la sexualidad femenina, y las funciones corporales naturales de las mujeres, no se creará en la Iglesia un movimiento de mujeres verdaderamente efectivo; la vida en comunión no será posible. Y la Eucaristía, por lo tanto, se convierte en un ritual que simboliza el mal estructural del sexismo, en vez de un sacramento de unidad —la señal de la presencia de Cristo en medio de la comunidad reunida.

Hasta que esa transformación tenga lugar, habrá pequeños actos de ocultación y resistencia de parte de las mujeres.

La Revda. Dra Monica J. Melancthon es profesora de Antiguo Testamento en el Seminario Teológico Luterano e Instituto de Investigaciones Gurukul en Chennai, India.



Revda. Dra Monica J. Melancthon
© Privado

Mujer, no eres una extraña

Mujer, tú no eres una extraña
En el mundo de las mujeres
Eres declarada soberana de la tierra
La sabiduría te fue predestinada como instrumento
Para la redención, para guiar al mundo
La productora del nuevo aliento a la madre tierra
Constructora de relaciones entretrejadas
Armonizando la inesperada destrucción y muerte
Para mantener las relaciones lejos de las penurias
Por eso sonrías, sonrías, sonrías
Mientras la ves caminar hacia el altar

Mujer, tú no eres una extraña
Tus ojos no pueden ser vistos e ignorados ya más
Mientras lees y observas el dolor inflingido por la ira
¡Ya basta! tú no puedes mantener y observar
Los horribles males sociales como la violación, la prostitución
y la trata de seres humanos
Conquistando nuestras colinas y montañas
Tus lágrimas, sudor y sangre lubrican el dolor sostenido
Con bendecidas lluvias de aguas que corren

Mujer, tú no eres una extraña
Tú muestras tu fuerza abriéndote paso entre penurias y dificultades
Ofreciendo tu vida para salvar la nación en peligro
Tú siempre tienes soluciones aunque la vida se endurezca
Creadora de vida que se hace eco del evangelio de respeto y amor
Sobreviviente y protectora, proveedora para todos

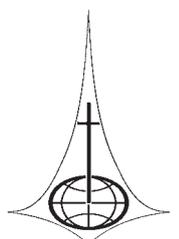
Mujer, tú no eres una extraña
Tú estás definida por tu belleza en todo el universo
La moldeadora del nuevo amanecer, y de una vida dorada
La ayuda que tú ofreces surge de tu dulce canción de amor
A pesar de aquellos que siempre te maltratan con ira
Tu fuerza siempre brilla a través de todo el universo

¡Mujer! ¡Brilla, Brilla, Brilla, porque no eres una Extraña!

Compilado por la Rev. Phinah Olga Kgosana, de la Iglesia Evangélica Luterana en África Austral. Kgosana es miembro del Foro de Teólogas de la Comunión Luterana de África Austral (LUCSA por sus siglas en inglés).



Este niño atado a un carrito es el hijo de una mujer de la calle en la capital de Namibia, Windhoek. Este “es el rostro de la trata de personas en África” dijo la Sra. Colleen E. Cunningham a las participantes a la Pre-Asamblea de mujeres de la FLM en octubre del 2009. La mujer fue traficada, primero desde la República Democrática del Congo hasta África del Sur y más tarde a Namibia. © Colleen E. Cunningham



Por mucho tiempo ha sido una prioridad para la FLM la participación de la mujer en los diálogos teológicos con otros cristianos. La mujer ha garantizado que estas conversaciones se centren en los grandes desafíos de la Iglesia y la sociedad de hoy. Mujeres luteranas ordenadas han presidido en la Eucaristía y han sido aceptadas y valoradas por sus colegas. Las mujeres y hombres que han participado en estos diálogos insisten en que continúen y que se incrementen, a fin de ofrecer la visión de una mesa de verdadera acogida.

Una mesa de convite para hombres y mujeres

Cuando la FLM se sienta a la mesa de diálogo, esperamos que los demás participantes de esta celebración teológica nos vean como somos: una comunión global con puntos de vistas compartidos en cuanto al evangelio, pero con expresiones diversas de la vida cristiana.

La FLM es también una comunión donde hombres y mujeres ejercen el liderazgo teológico. La expectativa de que nuestras comisiones de diálogo incluyan mujeres de



Dra Kathryn Johnson
© FLM/H. Putsman Penet

diferentes regiones del mundo expresa ese compromiso. Esto no significa que el liderazgo de la mujer siempre tenga que estar sobre la mesa, aunque siempre está presente cuando las y los miembros de la comisión oran, trabajan y comen juntos.

Aunque existen muchos factores que conforman el diálogo ecuménico, la participación de la mujer ayuda a que se discutan los retos concretos de la vida de fe en nuestras

iglesias. Las comisiones de diálogos se convierten en comunidades de esperanza y reconciliación compartida. En el banquete escatológico, nos veremos motivados en la alabanza por el amor de Dios y por el de los unos a otros.

Vendrán –hombres y mujeres– del Oriente y el Occidente, del Norte y el Sur para celebrar en la mesa. Hasta entonces, damos gracias por ver atisbos de esa mesa de convite.

La Dra Kathryn Johnson, secretaria general asistente para Asuntos Ecuménicos, se desempeña como cosecretaria de las comisiones de diálogo en las que participa la FLM.

No se deben ocultar los «problemas» a las contrapartes del diálogo

He estado participando en el diálogo ecuménico formal desde mi ordenación como diácona de la Iglesia Anglicana de Canadá, a mediados de los años 70. Esa era la época en que por primera vez estaban siendo ordenadas mujeres en las iglesias anglicanas y luteranas, y ese era un tema «candente». Mi mentor en el colegio teológico era el Dr Eugene Fairweather que había sido observador ecuménico en el Segundo Concilio Vaticano. Era miembro de la Comisión Internacional Católica Romana-Anglicana (ARCIC por sus siglas en inglés) y del Comité de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), así como el ecumenista más prominente de Canadá conjuntamente con la Dra Jean-Marie Tillard.

Fairweather se había opuesto a la ordenación de las mujeres, pero cambió totalmente su forma de pensar. Su apoyo hizo una gran diferencia para la Iglesia



Revda. Alyson Barnett-Cowan © ACC

Anglicana de Canadá. Para «hacer y no sólo decir» me invitó a formar parte del Diálogo Anglicano-Católico Romano de Canadá. Presté mis servicios en ese grupo desde 1977 a 1979, y luego pasé a ser miembro del personal desde el 1991 hasta el 2009. A él le debo mi carrera como ecumenista, y seguir el principio de que no se le deben ocultar los «problemas» a nuestras contrapartes. A pesar de nuestras diferencias en muchas cuestiones, entre las contrapartes miembros,

se ha establecido una amistad personal profunda.

Desde 1991 también he tenido un profundo compromiso con las relaciones entre anglicanos y luteranos, que trabajamos hacia una total comunión. Aquí la ordenación de las mujeres no es un problema entre nosotros, ya que las mujeres de los dos equipos presiden en la Eucaristía y han sido prominentes en el liderazgo. Es un placer trabajar con la Dra Kathryn Johnson al mando, como mi contraparte en la Federación Luterana Mundial. Junto con Nancy Irving de la Sociedad de los Amigos (Cuáqueros), somos las únicas mujeres en este tipo de cargo en las Comuniones del Mundo Cristiano.

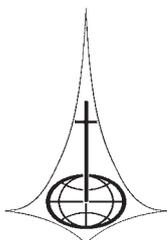
La Revda. Alyson Barnett-Cowan es miembro de la Comisión Internacional Anglicana-Luterana. Es directora de Unidad, Fe y Constitución en la Oficina de la Comunión Anglicana en Londres, R. Unido.

Alcanzar una comprensión más profunda de la condición de ser persona

Cuando era niña mis padres me estimulaban a hacer cualquier cosa que yo entendiera como un llamado de Dios. Nunca me pusieron límites por ser niña. Escuchaba y amaba el evangelio y con el tiempo supe que lo que yo quería era proclamar la buena nueva.

Pero también comprendí que ese deseo me iba a causar problemas. En la Universidad me encontré atrapada en el fuego cruzado entre luteranos y Católicos Romanos sobre la cuestión de las mujeres en el ministerio. Cierta

vez un luterano me dijo, «tú eres la única razón por la que aún creo en la ordenación de las mujeres.» Pero teológicamente yo no podía aceptar tales argumentos. ¡Aún cuando eran positivos a mi favor!



En medio del gran desorden ecuménico occidental, encontré respuestas en el pensamiento de una teóloga ortodoxa, Elisabeth Behr-Sigel. Aunque ésta conocía y valoraba las críticas feministas, no las aceptaba como normativas. En su lugar, encontró en las Escrituras, en los padres de la iglesia, y en la tradición ortodoxa, aspectos de la visión de humanidad plena asumida por Cristo. Si las mujeres no podían representar a Cristo ante la iglesia, cómo podía Cristo representar a las mujeres ante su Padre? Pero él sí pudo y lo hizo.



Revda. Dra Sarah Hinlicky Wilson
© Privado

Behr-Sigel me llevó más allá de los criterios esencialistas de hombres y

mujeres, a una visión más profunda de la condición de ser persona. Hombres y mujeres son personas porque Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo son personas también. Resultó que mi formación como ministra y teóloga ha constituido también una preparación para el diálogo con las iglesias ortodoxas.

La Rev. Dra Sarah Hinlicky Wilson es consultante de la Comisión Conjunta Luterana-Ortodoxa. Es profesora investigadora asistente del Instituto para la Investigación Ecuménica de Estrasburgo, Francia.

Experiencia desafiante y a la vez gratificante

Puedo decir que participar en la Comisión Bilateral sobre la Unidad Luterana-Católica Romana por más de diez años ha sido una experiencia desafiante y a la vez gratificante. Sin embargo, ha sido muy diferente de la flexible diversidad que caracterizaba mi anterior trabajo multilateral con la Comisión de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias.

Cuando llegué por primera vez a la comisión, el discurso y la cultura estaban marcados por un estilo de comunicación que reflejaba las estructuras jerárquicas de la iglesia y la academia. El tono puede que haya sido agradable, pero no se escuchaba con facilidad



Dra Turid Karlsen Seim
© Ola Sæther

la voz de una mujer, ni se la incluía en los patrones de referencia.

El cambio hacia patrones más inclusivos requiere tiempo y perseverancia, al igual que ingenio. También se trata de poder llegar a una masa crítica. Sin asumir que todas las mujeres piensan igual, el número creciente de mujeres capaces,

que participan en éste y en otros diálogos me dan fundamentos para abrigar esperanzas. Sin embargo, en este caso particular hay un límite estructural que no puede ser cambiado de forma unilateral. Por lo que la ordenación de las mujeres desde 1994 no ha sido tema de diálogo.

No obstante, el hecho de que durante las reuniones de la comisión con todos los miembros presentes, sea una mujer ordenada quien presida en la Eucaristía Luterana, da testimonio de la convicción luterana de que la ordenación de las mujeres es correcta y no negociable. En consonancia con esto, en la introducción a su último documento, La Apostolicidad de la iglesia (2006) las y los miembros luteranos de la Comisión enfatizaron de forma unánime que «cuando el texto habla de ‘ministerio’ ellas y ellos tienen en la mente tanto hombres como mujeres para el ejercicio del cargo» y así le dan al documento un carácter inclusivo.

La Dra Turid Seim trabajó para la Comisión Internacional Luterana-Católica Romana sobre la Unidad (1995-2006). Es directora del Instituto Noruego en Roma, Italia.

Nuestras diferencias no dividen a la Iglesia.

Como ministra y teóloga reformada he tenido el privilegio de servir en la iglesia en toda una gama de labores ecuménicas y he visto avances significativos.

Digo esto después de muchos años de participación en las relaciones ecuménicas con la Iglesia Presbiteriana (EEUU) y la Alianza Mundial de Iglesias Reformadas.

En la actualidad soy copresidenta de la Comisión Conjunta Luterana-Reformada.

El mandato de la Comisión es monitorear y asesorar en las relaciones entre las iglesias luteranas y reformadas de todo el mundo, con vistas a avanzar hacia una unidad más visible.

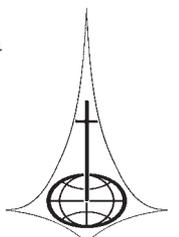
Esta se reúne en diferentes regiones para conocer el estado de esas relaciones a través de discusiones con líderes de la iglesia y visitas a iglesias locales. Les llevamos nuestros saludos, buena voluntad, nuevas ideas y apoyo para el trabajo por la unidad de las iglesias.



Revda. Dra Anna Case-Winters © McCormick

Están surgiendo muchos modelos diferentes:

- En Francia, los reformados y los luteranos han formado un sínodo.
- En Buenos Aires, Argentina los protestantes que asisten al mismo seminario toman solamente uno o dos cursos específicos de su denominación.
- En Alemania, existen muchas Iglesias Unidas y el compromiso de desarrollar iglesias unidas.
- En Namibia, la mayor parte del trabajo de la iglesia por la justicia y la diaconía se hace de forma conjunta.
- En los EEUU, disfrutamos de la hermandad de púlpito y altar y del intercambio metódico de ministros.



La comisión también está inmersa en una exploración teológica sustancial y en la preparación de un informe final que ilustrará los puntos de convergencia y divergencia, presentará una

variedad de modelos de unidad de todo el mundo y articulará las bases bíblicas y teológicas para la conversión a la unidad. Nuestras diferencias no dividen la iglesia.

La Revda. Dra Anna Case-Winters trabaja como copresidenta de la Comisión Conjunta Luterana-Reformada. Es profesora de teología en el Seminario Teológico McCormick, en Chicago, EEUU.

Llamado al discernimiento sobre el papel de la mujer en los diálogos ecuménicos

Después de dos años de participación en la Comisión Internacional de Estudio Luterana-Menonita, hago un llamado a las iglesias para que mantengan la participación de las mujeres en estos importantes diálogos ecuménicos.

Trabajar en el contexto de dos diferentes comunidades de fe sobre la condena a los anabaptistas como se instituyó en la Confesión de Augsburgo, constituyó un reto. A pesar de que había sólo dos mujeres en la comisión, quedé sorprendida por el reconocimiento de cada miembro. Se nos impulsaba a trabajar activamente. Escuchábamos a todos los presentadores y acogíamos las discusiones, particularmente las referentes al bautismo, la Cena del Señor, la Confesión de Augsburgo y las persecuciones de anabaptistas por los luteranos. Finalmente comprendí que tenemos los mismos dones otorgados por el Espíritu Santo y pertenecemos a la familia del Señor, a quien todos servimos. Esta nueva comprensión me



Sra. Hellen Biseko Bradburn © MWC

acercó más a mis hermanas y hermanos luteranos en Cristo

Diariamente, tanto los hombres como las mujeres dirigen las oraciones, preparadas basándose en lecturas bíblicas. Como mujer experimenté la sensación de aceptación, de ser valorada, de responsabilidad y de pertenencia a la viña del Señor. Además, me impresionaron las presentaciones sobre los aspectos históricos y teológicos planteados en los textos confesionales. Tanto los miembros luteranos de la comisión de estudio como los menonitas

comprendieron que el propósito del diálogo estaba en el contexto de las Escrituras y por ello la discusión avanzó de forma pacífica. En todas las etapas experimentamos como mujeres un sentido de valoración y responsabilidad entre nuestros colegas de la comisión de estudios. Había unidad entre los hombres y mujeres que participaban en el diálogo.

Por todo ello desearía llamar a las iglesias a que tengan interés espiritual por, y discernimiento acerca de la participación de la mujer en los diálogos ecuménicos, siempre que se presente la oportunidad. Juntos servimos al Señor y tenemos toda una variedad de dones que aportar a la iglesia de Dios.

La Sra. Hellen Biseko Bradburn trabajó en la Comisión Internacional de Estudio Luterano-Menonita (2005–2008). Fue consultante sobre el desarrollo de la mujer para la Iglesia Menonita de Tanzania.

El aumento de la participación de la mujer ayudará al trabajo ecuménico

La inclusión de mujeres teólogas —laicas y ordenadas— en los diálogos ecuménicos ha sido una prioridad de la Federación Luterana Mundial (FLM) por muchos años. Fue una práctica bien establecida antes de mi época como personal de la Federación desde 1997 al 2006. No era en absoluto un asunto controvertido para el Consejo de la FLM, que designaba a las y los miembros de la comisión de diálogo. La mayoría de nuestras contrapartes en diálogos bilaterales, tales como los adventistas, anglicanos, menonitas, reformados y católicos romanos daban por sentado que las teólogas serían parte de sus delegaciones.

Desgraciadamente, las mujeres siempre fueron minoría en los diálogos. Nunca pudimos alcanzar el nivel de al menos el 40 por ciento de

representación que el Consejo planteaba como el adecuado. Hasta hace algunos años nuestras iglesias no formaban tantas mujeres teólogas como hombres. Había menos mujeres que hombres para poder escoger.

Sin embargo, la participación de las teólogas fue un factor importante en los diálogos en que participaba la FLM. Mujeres luteranas ordenadas presidían cultos confesionales alternos siempre que fuera posible. La participación de las mujeres en los diálogos parecía ser completamente natural. Estoy muy agradecido por haber trabajado con tantas mujeres teólogas. Apreciaba mucho la agudeza de su

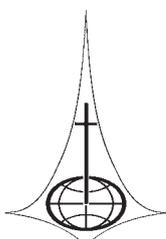


Revdo. Sven Oppgaard
© FLM/H. Putsman Penet

visión y su integridad personal y académica.

Confío en que, como consecuencia del aumento de la participación de la mujer en los diálogos ecuménicos en los años venideros, estos importantísimos esfuerzos del ecumenismo se verán beneficiados.

El Revdo. Sven Oppgaard, secretario general asistente para asuntos ecuménicos en la FLM (1997–2006) trabajó como cosecretario para las Comisiones de Diálogo en las que participa la FLM. Es vicesecretario general del Consejo de Relaciones Ecuménicas Internacionales de la Iglesia de Noruega.



Un maremoto azotó a la India. Hay necesidad de energía en Mauritania. La pobreza caracteriza la vida de las mujeres bolivianas marginadas. En Tanzania se practica la mutilación genital femenina. Cuando hay desastres naturales y sistémicos, las mujeres sufren aún más las consecuencias, y la mujer es líder en los esfuerzos en pos del cambio. Los programas y proyectos apoyados por la FLM en todo el mundo reconocen esto y colaboran con la mujer, trayendo la esperanza en la forma de nuevas casas para las víctimas del maremoto; energía solar para las comunidades; micro créditos para las mujeres empresarias; y educación para luchar contra la mutilación genital femenina.

Casa y orgullo al fin

Chandra Palanisamy, pescadora de 52 años de edad, a duras penas se ganaba la vida en el asentamiento Dalit de la aldea de Kayalpattu, en el distrito sureste de Cuddalore, India. Al ser viuda, educó a sus hijos sola.

La aldea está a sólo cuatro kilómetros del mar. Cuando el mortal maremoto de diciembre del 2004 azotó a la India, las olas privaron a toda la comunidad de sus medios de vida. Chandra perdió su casa y todas sus pertenencias.

Pero gracias al trabajo del Departamento para el Servicio Mundial (DSM) de la Federación Mundial Luterana (FLM) en India, «Tengo un techo sobre la cabeza y me siento segura» dijo Palanisamy, visiblemente orgullosa de su nueva casa.

En Adinaryapuram, otra aldea de la comunidad Dalit en Cuddalore, Jayamani Venugopal, viuda de 35 años de edad, luchó sola para educar a su hija, sufriendo persecución por ser mujer, viuda y Dalit.

Se le negaron las tierras para construir una casa por haber rechazado las insinuaciones sexuales del suegro, por lo que



Sr. Thangavelu Prabu
© FLM/DSM/SMLI



La Sra. Chandra Palanisamy y sus hijos disfrutaban de un plácido momento familiar en su nuevo hogar en el pueblo de Kayalpattu, Cuddalore, India. © FLM/DSM India

construyó una cabaña de hojas de cocotero situada en terrenos bajos, sin servicio sanitario ni condiciones de salubridad. Cada año se inundaba y gran parte de sus ingresos se destinaban al pago de préstamos para la reconstrucción.

A través del programa Servicio Mundial Luterano de la India (SMLI), asociado al DSM sobre intervención post maremoto en su distrito, Venu-

gopal y su hija viven en una casa de bajo costo resistente a múltiples desastres naturales y con servicio sanitario. Los miembros de la comunidad intervinieron e hicieron que la viuda recibiera un pequeño terreno.

Gracias a los esfuerzos del Servicio Mundial Luterano de la India, Venugopal y Palanisamy están recomenzando una nueva vida con sus familias luego del devastador maremoto.

Este artículo ha sido editado a partir de un reportaje del Sr. Thangavelu. Prabu para SMLI

Ingenieras solares llevan luz a las aldeas de Mauritania

Cuatro mujeres provenientes de tres aldeas desérticas en la región de Trarza, en el suroeste de Mauritania, han ayudado a crear un nuevo estilo de vida en sus comunidades, después de haberse formado como ingenieras solares.

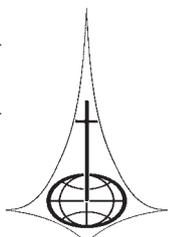
En la actualidad, las mujeres de aldeas remotas pueden elaborar sus alimentos en cocinas mejoradas por lámparas de luz solar; los niños pue-

den hacer sus deberes por la noche; las facturas de luz son más asequibles; y las mujeres asisten a reuniones nocturnas con buena iluminación.

A través de un proyecto apoyado por el programa campesino de Mauritania FLM/DSM, estas mujeres fueron enviadas a la Facultad Barefoot de Tilonia, India, para un curso de capacitación de seis meses en el año 2008.

Entre ellas estaban Fatimetou Aleyoute de Mufth-El-Kheir; Salka Meissara de PK 48 El-Jesira; y Aichetou Mahmoud y Bowba Brahim de El Garva. Todas provenían de comunidades pobres y eran analfabetas; ninguna había viajado antes al exterior.

Sin embargo, algunas semanas después de su regreso a Mauritania se las arreglaron para montar un sistema de elec-





Las ingenieras solares Salka Meissara (izquierda) y Bowba Brahim (derecha) montan un panel solar en el suroeste de Mauritania. © FLM/DSM Mauritania

tricidad solar para tres pequeñas aldeas, de alrededor de 50 hogares cada una.

No trabajaron solas. Cada comunidad eligió un comité local que acordó el monto del pago mensual para mantener el sistema, abrió una cuenta bancaria y construyó un pequeño local de trabajo para la ingeniera.

A su vez, los miembros de la comunidad recibieron un panel solar de

37 watts, una batería de 12 voltios, un cargador, dos lámparas de nueve watts y una linterna solar.

Meissara resumió todas las ventajas del proyecto solar. «Ahora tenemos iluminación día y noche, lo que nos permite administrar el tiempo eficazmente con vistas a las tareas escolares de los niños y los quehaceres domésticos de la comunidad durante la tarde

y la noche. El acceso a cargadores para teléfonos móviles nos facilita no sólo tener contacto por teléfono, sino que reduce el dinero y el tiempo que habría que invertir en el transporte por carretera.»

Muchas otras aldeas han mostrado interés en este proyecto piloto.

La Sra. Houleye Tall, coordinadora del programa Mauritania DSM proporcionó este informe.



Sra. Houleye Tall
© FLM/DSM Mauritania/Paula Laajalabti

Programa boliviano de micro crédito beneficia a toda la familia

En agosto del 1995 la Iglesia Evangélica Luterana Boliviana emprendió un programa de crédito agrícola denominado Crédito Agropecuario, para beneficiar a la población rural del sector lacustre.

Al siguiente año extendimos nuestras actividades a las ciudades de El Alto y La Paz, y cambiamos el nombre del programa a «Programa de Crédito Social».

Nuestro objetivo era ayudar a las personas más necesitadas de estas zonas que no tienen acceso a bancos legalmente establecidos, por medio de créditos a que puedan mejorar viviendas familiares, en la compra de materias primas y otros.

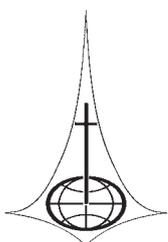
Una valoración del programa arrojó que la mayoría de las y los prestatarios eran mujeres emigrantes de provincias rurales, que establecían negocios tales como tiendas de ropa usada y nueva, kioscos de alimentos y provisiones, y talleres artesanales de costura. A finales del 2006, esta categoría ascendía al 60 por ciento del total de los préstamos.



Miembros de un grupo de mujeres con el apoyo de la iglesia luterana boliviana analizan asuntos de interés común en una reunión. Ellas cultivan vegetales en invernaderos y así proporcionan alimentos para su familia y el mercado. © FLM/J. Schep

Los préstamos que proporcionamos son importantes por su contribución significativa a los ingresos y el bien-

estar familiar, y esto trasciende en la participación de la mujer en la toma de decisiones sobre asuntos del hogar.



Nuestra clientela incluye viudas y mujeres abandonadas por sus maridos o con maridos enfermos, que por lo tanto desempeñan el papel de madres y padres de sus hijos.

La mayoría de las y los prestatarios se ubican como comerciantes informales en barrios populares. Los préstamos individuales se destinan a pequeñas inversiones en actividades



Revdo. Luis Cristóbal Alejo Fernández
© ALC/Nilton Giese

temporales como Navidad, Año Nuevo, el comienzo del año escolar, celebraciones cívicas, el Día de la Madre, también para el aumento de capital y viajes a ferias internacionales tales como la desarrollada en Desaguadero, situada en los límites entre Bolivia y Perú.

Los importes son pequeñas cantidades desde USD 50 hasta un máximo de USD 350,

con garantía personal. No se permite que las o los beneficiarios potenciales sean financiados por otras entidades financieras. Se requieren fotocopias de carnet de identidad, croquis de ubicación de domicilio y puesto de venta, además de fotocopias de gastos de servicios públicos.

Nuestros recursos se basan en fondos depositados por individuos, que ganan intereses con tasa convencional.

El Revdo. Luis Cristóbal Alejo Fernández es presidente de la Iglesia Evangélica Luterana Boliviana.

Esfuerzos para terminar con los crueles ritos de iniciación en Tanzania

La mutilación genital femenina (MGF) es una tortura que continúa aún años después de que esta antigua costumbre que consiste en cortar una parte o todo el órgano, halarlo o coserlo a la parte externa del genital haya sido practicada.

Una madre primeriza de 17 años del norte de Tanzania, habla sobre las dificultades causadas por el brutal corte genital al que fue sometida cinco años antes.

«Regresé al hospital una semana después del parto porque no podía retener la orina. Los doctores trataron de ayudarme, pero fue en vano. Me operaron dos veces. Los doctores me dijeron que todo es producto de la mutilación genital a la que me sometieron cuando tenía 12 años. Tiene muchos efectos colaterales: hemorragias que pueden conducir a la muerte; cicatrices que no sanan y se convierten en heridas que dificultan el parto o las relaciones sexuales; así como rupturas potenciales de la uretra o del ano, especialmente con el parto. La MGF también provoca secuelas médicas, sociales y psicológicas a largo plazo.»

La mayoría de las sociedades africanas han estado realizando la MGF por generaciones. En Tanzania está muy extendida en las regiones norte y central y se realiza en niñas púberes junto con los ritos de iniciación que definen su identidad cultural y las prepara para la edad adulta.

Hoy día, el gobierno y la Iglesia de Tanzania condenan la MGF, y ambos llevan a cabo programas de concienti-



Las actividades comunitarias que involucran mujeres y niñas pueden servir como foros de concienciación para la educación sobre la MGF © FLM/DSM Tanzania/J. Stephens

zación sobre esta práctica en el ámbito institucional y comunitario. La Iglesia Evangélica Luterana de Tanzania (ELCT por sus siglas en inglés) en colaboración con profesionales en teología, abogacía, cuidado de la salud y

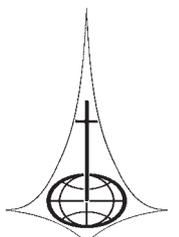


Revda. Dra. Elieshi Mungure
© FLM/Fredrick Nzwili

trabajadores sociales están desarrollando una serie de seminarios y materiales educativos sobre los efectos de esta práctica, su relación con el VIH y el SIDA, la vida familiar y comunitaria y la teología.

En las zonas nortes de Arusha, Kilimanjaro y Manyara, donde se practica ampliamente la MGF, la oficina de mujeres de la ELCT incorpora lecciones relevantes en el leccionario de la Iglesia para su uso en congregaciones en el mes de Agosto, todos los años.

La Revda. Dra. Elieshi Mungure es pastora ordenada de la ELCT. Enseña teología en la escuela Makumira de la Universidad Tumaini, en Tanzania.



COMUNIÓN DE SERVICIOS

Mujer, no eres una extraña. Y aún, en Latinoamérica o en Europa, con frecuencia te tratan como paria –incluso en tu propio país. Te fuerzan al trabajo sexual después de romper las promesas que te hicieron. Gracias a Dios, algunas veces cuando pides ayuda, la Iglesia está ahí para ayudarte. Sin embargo, sus esfuerzos no son sostenidos y aún hay tanto que hacer antes de que podamos verdaderamente decir: Mujer, no eres una extraña.

Colombia: Refugiados en su propio país

Aida Luz, madre de cuatro niños, es una de las tres millones de colombianas que han sido forzadas a abandonar sus hogares en ese país sudamericano producto del conflicto que causa estragos allí por más de 40 años.

«Como persona desplazada interna, se me trata como ciudadana de segunda clase. Algunos empleadores no me contratan sólo por ser desplazada, mientras que otros pagan mucho menos por mi trabajo. Para nosotros es aún más difícil poder arreglárnosla, plantea.

Gracias a un proyecto dirigido por el programa del país de Colombia del Departamento de Servicio Mundial (DWS por sus siglas en inglés) de la FLM las y los refugiados internos como Luz pueden mejorar sus esfuerzos agrícolas y mantener a sus familias. El proyecto en los municipios centrales de Sylvania y Soacha apoya a 52 mujeres, todas con experiencia agrícola. Sin embargo, necesitan ayuda para la compra de implementos y para adquirir más experiencia en el cultivo orgánico en



*Aída Luz mirando hacia Soacha desde los cerros del Alto de Cazuca.
© FLM/DSM Colombia/Henrik Halvardsson*



*Sr. Henrik Halvardsson
© Iglesia de Suecia/Magnus Aronson*

pequeñas parcelas de tierra en el medio urbano. Esto les permitirá una mejor dieta e influirá positivamente en la salud de su familia. También aportará a estas mujeres ingresos extras muy necesarios, ya que podrán vender sus tomates, patatas, cebollas y otros productos. Al fortalecer las asociaciones de mujeres, las participantes también desempeñarán un papel positivo en sus comunidades locales.

El Sr. Henrik Halvardsson es funcionario informativo de DWS de Colombia.

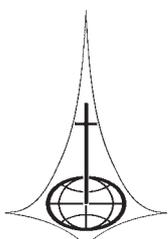
Alemania: Odisea increíble con final feliz antes de las Navidades.

Hope, una nigeriana de 22 años a quien le habían prometido el paraíso, en cambio fue forzada a entrar al infierno del trabajo sexual en Alemania.

Mientras que era obligada a complacer los deseos sexuales de incontables hombres, otros se llevaban las ganancias a sus bolsillos.

La policía la localizó sólo después de varios meses. En lugar de darle ayuda, quería detenerla bajo la acusación de ser residente ilegal. Aterrorizada, pasó a vivir en clandestinidad y logró sobrevivir; más adelante se enamoró y quedó embarazada. En medio de su aflicción se dirigió a un departamento local de in-

migración, pero cuando los funcionarios vieron su orden de arresto, Hope terminó en la prisión. Dio a luz en condiciones inhumanas, con los pies encadenados durante las 10 horas del parto. Le puso por nombre Blessed (bendecido) pero no podía tenerlo a su lado. Lo enviaron a una casa de acogida.



Hope perdió todas las esperanzas. ¿Por qué no podía cuidar de él? Anhelaba el día de su liberación para poder cuidar a su hijo. Hasta que finalmente recogió sus pertenencias para salir pero antes tuvo que declarar en la corte en contra de sus traficantes. Aterrorizada de que éstos fueran en su busca, no dijo toda la verdad. El juez la acusó de mentir y la sentenció a pasar otro período en la prisión. Hope estaba profundamente confundida. No había hecho nada malo y había estado a merced de los traficantes de seres humanos. Regresó a la prisión y continuó separada de su hijo.

Lograr la liberación de Hope le costó seis meses a un juez empeñado en ayudarla. Luego las cosas sucedieron rápidamente. Rentó un apartamento cerca de la casa de acogida de su hijo y pasaba los días con él. Luego comenzó la lucha contra la burocracia. Las autoridades no estaban seguras de qué hacer en este caso. Hope llegó hasta obtener documentos de Nigeria a un alto costo y el padre alemán del niño también hizo cuanto pudo antes de que a Blessed finalmente se le reconociera la nacionalidad alemana.

Lo que ocurrió a mediados de diciembre fue un milagro. El departamento de inmigración le concedió a Hope el permiso de residencia, permitiéndole permanecer en Alemania e incluso recibir ayuda. Justamente antes de Navidad recibió el permiso para mudarse a su propio apartamento. La odisea había terminado. Con el pequeño Blessed



Dos participantes en un desfile de moda africana cuyo objetivo era reafirmar la dignidad y la autoestima de las mujeres. © FIZ



Sra. Doris Köhncke © Privado

que ahora tenía poco más de un año, podía finalmente comenzar a vivir una vida normal.

La Sra. Doris Köhncke es directora de FIZ, un centro de información y consejería en Stuttgart que ha estado acompañando y aconsejando víctimas de la trata de personas y el trabajo sexual forzado

por más de 25 años. Las mujeres vienen de África, Asia, América Latina y Europa del Este en busca de una vida mejor en Alemania. Muchas han sido forzadas al trabajo sexual, vendidas a proxenetas, encerradas, golpeadas, violadas y humilladas. FIZ, que tiene apoyo de la Iglesia Evangélica Luterana de Wurtemberg, ayuda a las mujeres y niñas a tener un nuevo comienzo en la sociedad alemana, o a retornar a sus países de origen.

Europa: Las iglesias se oponen a la trata de mujeres

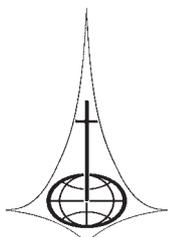
La trata de mujeres no es un fenómeno nuevo en Europa.

Llamó la atención en los años 70, cuando mujeres, mayoritariamente del sureste de Asia o América Latina, fueron llevadas a Europa Occidental por la fuerza o atraídas por falsas pro-

mesas. A su llegada, fueron explotadas sexualmente como fuerza de trabajo barato.

Después de la caída de la Cortina de Hierro y las consecuencias sociopolíticas resultantes, el problema se hizo incluso más visible. A inicios de los 90,

un creciente número de mujeres de los estados europeos del este y sureste, se vieron involucradas con traficantes de seres humanos que eran frecuentemente amigos o parientes. Fueron atraídas por la promesa de empleo pero terminaron en condiciones de esclavitud, forzadas



al trabajo sexual, o explotadas como trabajadoras domésticas o agrícolas.

Las iglesias asumieron el problema a mediados de los 90. Hacia finales de la década, ya habían comenzado a desarrollar un acercamiento teológico, sociológico y político más amplio.

En Alemania, esto fue demostrado por la Iglesia Evangélica de Westfalia, en el contexto del Década EcuMénica de las Iglesias en Solidaridad con las Mujeres, del Consejo Mundial de Iglesias, o el grupo de trabajo sobre trabajo sexual y tráfico humano de la agencia de servicio social de la Iglesia Evangélica de Alemania (EKD), Diakonisches Werk.

Con su proyecto «Rut», las iglesias protestantes italianas movilizaron congregaciones y servicios migratorios contra la trata. La asociación rumana para la cooperación inter-iglesias,

AIDRom, comenzó trabajando por la prevención del tráfico y la reintegración de la mujer. En la República Checa, la organización benéfica católico-romana, Caritas, asumió el liderazgo en la atención y prevención de víctimas.

Red de defensa de derechos

A partir de 1999, las iglesias comenzaron a integrar este tema en su estructura de defensa de derechos. La Conferencia de Iglesias Europeas (CEC por sus siglas en inglés) organizó una consulta internacional en Driebergen, Países Bajos en la cual se describió la trata de mujeres como un desafío para las iglesias de la región. Hasta el 2003, la CEC estuvo realizando seminarios referentes al tema en un intento por concienciar a las iglesias de las diferentes regiones del



Dr Torsten Moritz © Privado

continente. A partir del 2003, la Comisión de Iglesias para los Inmigrantes en Europa (CCME por sus siglas en inglés), ha realizado proyectos de red orientados a compartir experiencias y crear una estructura a través de la cual las iglesias puedan cooperar en pos de la defensa de los derechos de las víctimas. La CCME lucha además por influir en la política relacionada con la trata de personas en la Unión Europea y el Consejo de Europa.

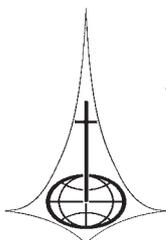
Queda mucho por hacer en relación con los derechos de las víctimas –tanto en el ámbito nacional como Europeo: actores políticos y programas de organizaciones internacionales raras veces adoptan los intereses legítimos de las y los interesados a la hora de la toma de decisiones sobre el futuro, menos aún de proveerles de una compensación.

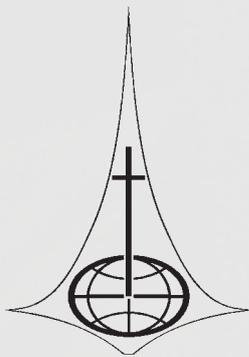
Desgraciadamente, con frecuencia la respuesta de la Iglesia no es a largo plazo. Hay muy pocos casos en los que la reacción inmediata «de indignación» ante la trata de mujeres conduce a estructuras efectivas sostenibles para combatirlo. A menudo las iglesias quieren imponer diferentes tipos de prohibiciones. Si bien es importante prohibir la actividad y enjuiciar a los infractores, es igualmente fundamental desarrollar un compromiso que garantice respuestas morales amplias, en colaboración con las personas implicadas, tomando en consideración la compleja realidad de su vida y las causas del tráfico.

El Dr Torsten Moritz es secretario ejecutivo de la Comisión de Iglesias para Inmigrantes en Europa.



“Elena, una reflexión sobre la trata de mujeres”, por encargo de la Fundación Alemana de los Religiosos en contra de la Trata de Mujeres (SRTV por sus siglas en holandés). © Mieke Borgdorff





Material Litúrgico

El Pan de Cada Día de las Mujeres

Se ofrece esta liturgia como una invitación para que las iglesias se centren en los retos que obstaculizan el avance equitativo de género, tanto en la iglesia como en la sociedad. También es una oportunidad para celebrar y compartir prácticas positivas sobre aspectos de género en todo el mundo.

La justicia es el criterio para la igualdad. ¿Cómo nos desafía teológicamente este tema? En el presente las mujeres no tienen igualdad de derechos u oportunidades producto de la injusticia del mundo. ¿Cómo podemos garantizar igualdad para las mujeres en su vida diaria y así crear una sociedad justa?

Las mujeres tienen hambre de pan y de justicia. La resistencia de las mujeres es una señal de esperanza contra la violación de sus cuerpos, la destrucción de la naturaleza, el cambio climático, la pobreza, la falta de acceso a la tierra, a las semillas y a los alimentos. Es crucial compartir experiencias tanto de dolor como de empoderamiento para poder vencer la adversidad y caminar hacia la justicia de género. Este es el momento de compartir las experiencias sanadoras y enriquecedoras en la vida diaria de las mujeres.

[El lugar del culto puede ser adornado con telas de colores, velas, flores y frutas. Para el acto simbólico de compartir recipientes vacíos tales como cazos, jarras, tazas o vasijas se invita a que las y los participantes traigan las típicas de sus respectivas regiones. Se podrán entregar diferentes modelos y tamaños con anterioridad, para que cada persona escoja una y la comparta con otra.]



Llamado al Culto

Nos reunimos en nombre del Dios que nutre. Se nos llama a compartir nuestros dones de vida

Y los símbolos de nuestros diferentes contextos y expresiones de espiritualidad.

Dios, nuestro Sustento, alimenta nuestro cuerpo con energía y esperanza.

Estos símbolos sirven para recordarnos la presencia de nuestro Dios relacional, que cuida de la creación.

Reflexionemos ahora en estos símbolos, al presentar las diversas experiencias, instrumentos e implementos usados por mujeres. Estas mujeres cuidan de nuestro pueblo, alimentan a nuestros hijos y preservan la vida en las comunidades, trayendo la sanación, la esperanza y el bienestar, aún en medio de la desesperación.

Dios de la sabiduría, te damos gracias por darnos aliento de vida.

¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre?

¡Aunque ella lo olvide, yo nunca me olvidaré de ti! He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpido; delante de mí están siempre tus muros. Isaías 49: 15-16

Dios de sanidad, abrázanos y reconcílianos para fortalecer nuestra comunión en tu presencia.

Oración: Oremos reconociendo al Dios

Nutricio en las madres que amamantan.

Te damos gracias Dios creador y nutricio, por compartir los secretos de la creación y la nutrición con las madres que amamantan. Como una futura madre coexiste con el hijo que no ha nacido, Tú los sostienes y entras en íntima comunión con ellos en formas que

sólo *TU* puedes. Tú le das a la madre la certidumbre de la vida que lleva dentro, y al bebé el misterio de la vida y del amor.

También te damos gracias por proveer a las madres que amamantan. Particularmente te agradecemos por darles *gaat* (papilla) preparada con harina de cebada.

Oración para reconocer al Dios que nutre en las madres que amamantan: Te agradecemos

por la acción de nutrición cuando las mujeres toman ½ kg de harina de cebada, ½ litro de agua por cada 100 gramos de harina, y mantequilla o margarina, pimienta, sal y yogur para hacer la comida para tres personas.

Ponen el agua en una cazuela por 10 minutos y añaden un poco de sal. Agregan la harina de cebada poco a poco en el agua fría y revuelven enérgicamente para evitar los grumos. Revolviendo la mezcla constantemente dejan que cocine en llama mediana hasta que se espese.

Luego se saca del fuego y se coloca en un plato hondo. Se hace un hueco grande en el centro del *gaat* con una cuchara y se rellena con mantequilla tibia (o margarina) pimienta, y sal. Todo se mezcla bien. Luego derraman parte del yogurt alrededor del *gaat* y se come caliente.

Mientras hacen esto te dan las gracias, Dios, por compartir estos secretos con ellas. Y te agradecemos también por crear la cebada y otros productos que vienen de tu prodigalidad. Sin embargo aquí estamos, con frecuencia, demasiado ocupadas en crear teologías y en abrazar la espiritualidad que tiende a sobrevalorar el poder de Dios, como si este estuviera vacío de amor y vulnerabilidad. (Receta del Gaat, ver el libro de cocina de la FLM, *Alimentos para la Vida: Recetas e Historias sobre el Derecho a los Alimentos*, p.64.

Responso : Kyrie Eleison (melodía ucraniana)

Llamado al Arrepentimiento

Reconocemos nuestra incapacidad para abrazar el rostro nutricio de Dios y nos arrepentimos. Nuestras acciones diarias permiten que prosperen quienes dominan y ejercen poder, aún cuando Dios cuida y alimenta a quienes sufren necesidad. Esta práctica de mantener a quien impone poder por encima de quien es vulnerable con frecuencia nos lleva al abuso; la violencia y la destrucción, ya sea por acción

o por omisión.

Nuestro orgullo e incapacidad para sentir por otras personas nos hace demasiado engreídos mientras que a la vez somos como vasijas vacías.

Responso: Kyrie Eleison (melodía ucraniana)

Se invita a cada participante a compartir algunos ejemplos de nuestro vacío.

Acción de gracias por la misericordia compasiva de Dios

Bendice alma mía, a Jehová y bendiga todo mi ser su santo nombre.

Bendice alma mía, a Jehová y no olvides ninguno de sus beneficios.

Él es quien perdona todas tus maldades, el que sana todas tus dolencias,

Jehová es el que hace justicia y derecho a todos los que padecen violencia.

Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira y grande en misericordia.

No contendrá para siempre ni para siempre guardará el enojo.

No ha hecho con nosotros conforme a nuestras maldades ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados,

porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que lo temen;

Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

Como el padre se compadece de los hijos, se compadecerá Jehová de los que lo temen.

Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo.

Salmo 103: 1-3, 6, 8-14.

La Seguridad de la Misericordia y la Sanación de Dios.

Juntos y juntas nos comprometemos a abrazar tus cualidades amorosas y nutricias como el modelo de nuestra relación mutua como parte de tu creación. Abrazaremos la diversidad como tu don divino de enriquecer nuestras perspectivas y renovación cuando caminamos juntos y juntas hacia la justicia transformadora y restauradora. Sin embargo aún hay algunos cuya diversidad es utilizada como justificación para la explotación y marginación. Por lo cual, enraizados en el amor, dejaremos que el Espíritu Santo despierte en nosotros y nosotros, la inquietud de la búsqueda de la justicia en todas sus formas. Te pedimos, ven con nosotros, Dios de amor, alimento y justicia.

La sanidad de nuestra comunidad debe incluir la sanidad física, como parte de nuestra

seguridad de la misericordia de Dios. Aprendan como el pueblo Meru de Kenia usa el *njahi* (los frijoles negros) para restablecer la salud de nuestros hermanos y hermanas con VIH.

Las mujeres toman una taza llena de *njahi*, dos cebollas medianas, tres tomates medianos, ajo, y una pizca de sal (al gusto).

Con cuidado amoroso, se lavan los frijoles y se ponen a hervir hasta que estén tiernos. Se añade la sal. Se pelan las cebollas y se machaca el ajo. Ambos se fríen y se le añaden los tomates. Se añade el *njahi* ya cocinado y se pone al fuego hasta que el guiso esté espeso y apetitoso. Los frijoles pueden ser servidos con arroz moreno al vapor o *ugali* (torta de maíz)

Vemos el rostro de Dios en las acciones de estas mujeres que procuran alimentos.

Lectura de la palabra

Biblia Hebrea / Antiguo Testamento: 2 Reyes 4: 1-7

Nuevo Testamento: Mateo 15: 21-28

Reflexión sobre la Palabra

Oraciones de Intercesión

La Fiesta de la Vida

Por Elsa Tamez, México/Costa Rica

(Alternadamente en dos grupos)

¡Vengan! Celebremos la Cena del Señor

Hagamos todos juntos un enorme pan

Y preparemos mucho vino

Como en las bodas del Caná

Que las mujeres no se olviden de la sal

Que los hombres consigan levadura.

Que vengan muchos invitados:

Ciegos, sordos, cojos, presos, pobres.

¡Pronto!

Sigamos la receta del Señor

Batamos todos juntos la masa

con las manos

Y veamos con alegría como crece el pan.

Porque hoy celebramos

El encuentro con Jesús

(Todos) **Hoy renovamos nuestro compromiso con el Reino. Nadie se quedará con hambre.**

Acto simbólico para: Fortalecer las relaciones de igualdad y justicia entre hombres y mujeres, alentando el trabajo conjunto en grupos y/o comunidades. Traemos nuestros recipientes vacíos, jarras, tazas y los compartimos con otras personas, diciéndoles palabras que llenen sus oídos, manos brazos –todo su cuerpo– de buenos deseos, sabiduría, coraje y motivación.

Digan palabras de estímulo, visión y esperanza de justicia. Este será un acto simbólico de nuestro compromiso de trabajar por la justicia y por el derecho de todos y todas a los alimentos y a la tierra.

Líder: Te damos gracias Dios, fuente de amor y creatividad infinitos. Llénanos de tu amor y únenos.

Quienes comen en compañía nunca tendrán hambre.

Quienes que comparten, también recibirán (Proverbio haitiano en el libro de cocina de la FLM, *Alimentos para la Vida. Recetas e Historias sobre el Derecho a los Alimentos*, p.32)

Panadera Dios

Por la Rev. Dra Alla Bozard Campbell (Iglesia Episcopal, EEUU)

Panadera Dios, yo soy tu pan divino.

Fuerte y moreno, Panadera Dios

Soy tu pan, suave, con forma de ser humano

Yo soy tu pan que crece,

Bien amasado por un par de nudillos divinos y nudosos,

Por tus manos-tierra tibias.

Soy pan bien amasado

Ponme al fuego, Panadera Dios,

Ponme en tu propio fuego brillante

Soy tibio, tibio como tú.

Del fuego salí blanco y dorado,

Suave y duro, moreno y redondo.

Salgo tibio del horno,

Comparte el pan Panadera Dios

Estoy quebrado bajo tu Palabra de amor.

Ponme en pedazos en tu jugo especial,

Ponme en la sangre

Embriágame en la gran corriente roja

Del caliz generoso, bébeme.

Mi piel reluce en el vino divino.

La copa me cubre el rostro y me ahogo.

Caigo en un lago rojo en un mundo de oro

Donde tu tibia mano dorada por el sol,

Me espera para sacarme y sostenerme

Panadera Dios, vuelve a hacerme.

Himno

El Padre Nuestro, (cada uno en su idioma.)

Líder: Bendición y Envío.

Nos abrazamos con amor, alcanzándonos mutuamente con las manos; la izquierda con la palma hacia arriba, con la mano abierta, recibiendo del prójimo; la mano derecha con la palma hacia abajo expresando nuestra capacidad de dar a los demás. Cuando nos tomemos de las manos nos conectamos en la red de la creación, celebrando la diversidad, que nos da la belleza de Dios, la cual resalta mucho más en la diversidad que en la uniformidad.

¡"Cantemos y bailemos!

¡ Que todos vengan !

En una fila,

Que vengan a bailar!

En una fila

Que vengan sin sentir vergüenza

Bien vestidos/as con el *tarachi* ajustado,

Y con todos los adornos,

¡Que bailen y canten!

Cogiéndonos de las manos

vengan a bailar!

Cogiéndonos de las manos

vengan a bailar!

Como la golondrina que mece su cuerpo de adelante para atrás,

Como el halcón que hace círculos en el aire,

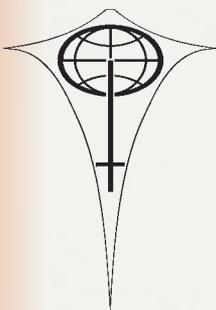
Que así canten y bailen!

(De los Cazadores de Cabezas del Amazonas Occidental.)

Himno de clausura

(Al final del servicio, todas y todos están invitados a un cocktail, refrescos, café, te, o ponche de frutas, de acuerdo con la práctica en diferentes contextos.)

Esta liturgia fue preparada conjuntamente por un grupo de mujeres de organizaciones con base en Ginebra: La Alianza Ecueménica de Acción Mundial, La Alianza Mundial de Iglesias Reformadas, el Consejo Mundial de Iglesias, y la FLM.



Published and distributed by:
The Lutheran World Federation
150, route de Ferney
P.O. Box 2100
CH-1211 Geneva 2, Switzerland
Tel. +41/22-791 61 11
Fax +41/22-791 66 30
E-mail info@lutheranworld.org
www.lutheranworld.org